

***El ojo en el caleidoscopio. Las colecciones de textos integrados en la literatura latinoamericana.* Pablo Brescia y Evelia Romano, coord. México, DF. UNAM, 2006. 557 páginas. ISBN 970-32-3053-9.**

Tal como el título lo anuncia, esta compilación de ensayos contiene múltiples miradas respecto a las integraciones de textos literarios en Latinoamérica. Un aspecto interesante de la colección es que los ensayos parecieran dialogar entre sí debido al claro hilo conductor en torno al concepto de ciclos cuentísticos y el debate de las barreras genéricas. Uno de los objetivos del libro en su totalidad, como apuntan los coordinadores, es analizar la idea de textos integrados y a la vez cuestionar la relevancia de leerlos de ese modo. Otro punto relevante que anticipan los coordinadores es la utilización del término texto en vez de cuento, lo cual lleva implícita la idea de empujar fronteras genéricas, asunto que se repetirá en casi todos los ensayos.

La primera sección del volumen, “Acercamientos teóricos”, reúne dos textos publicados con anterioridad (Anderson Imbert y Mora) y dos inéditos (Pollastri, Zavala). Los dos primeros sientan las bases, partiendo de la crítica anglosajona, enfocándose en los conceptos de ciclos cuentísticos y ciclos cuentísticos integrados. El aporte de Anderson Imbert parece ser la noción de que en el cuento latinoamericano existe la categoría de ciclo cuentístico descompuesto o desarreglado, y en el caso de Mora es que en la búsqueda de una cohesión cuentística es central el papel del lector, quien hace o no la integración de los textos. El ensayo de Pollastri, por su parte, ilumina en textos de Arreola, Shua y Aira la noción del microrrelato como un género que desordena y reordena la biblioteca, donde las fronteras genéricas se confunden, lo que nos plantea una literatura más desordenada pero más rica, noción que tiene sentido a la luz de las creaciones latinoamericanas actuales inmersas en un mundo que ha desechado los paradigmas de la modernidad. La propuesta de Zavala nos parece la más lúcida de esta sección, ya que entrega una serie de criterios importantes en su análisis. Uno de ellos es la idea de que el español sería la lengua franca de la minificción en la segunda mitad del siglo XX. En su recorrido por textos latinoamericanos el autor examina encuentros y desencuentros para concluir que las series de textos

breves no sólo exigen una reformulación de las fronteras entre partes y todo, sino que la reformulación entre escritura y lectura, apuntando a la revisión de fronteras genéricas.

La siguiente subdivisión del libro, “Tradiciones plurales de integración”, nos encontramos con tres ensayos que se enfocan en la historia de las colecciones de cuentos integrados en México y Panamá. Tanto el estudio de Leal como el de Cluff hacen un recorrido histórico de los cuentos integrados mexicanos. El ensayo de Leal concluye que el cuento entramado no ha desaparecido en México como queda demostrado en *La frontera de cristal* de Carlos Fuentes, mientras que el de Cluff, de modo similar a lo planteado por Leal, concluye que existe una sólida tradición mexicana de la secuencia cuentística agregando que resulta eficaz para revelar la complejidad y fragmentación, no sólo geográfica sino también físico-política mexicana como también de su variada conformación sociohumana. El análisis de Menton se destaca por la sintonía que muestran los autores panameños con el resto de la literatura latinoamericana actual, tanto en el fenómeno del debate identitario de países o territorios pequeños como una literatura más intertextual, planteando la particularidad del caso panameño por su tardía búsqueda literaria de la identidad nacional.

Una de las mejores secciones, a nuestro juicio, es “Género (narrativo) e integración textual” que incluye cinco ensayos que van desde la vanguardia hasta el post-*boom*. En los primeros dos ensayos destaca la idea de los ciclos cuentísticos como piezas de un rompecabezas. En el trabajo de Marta Gallo se analiza la tensión genérica entre cuento y novela a partir de *Historia universal de la infamia* de Borges, mostrando la hibridez discursiva, planteando la dicotomía fragmentación-continuidad como clave, y una estructura fragmentaria que la autora señala como un antecedente de *Rayuela*, coincidiendo con Leal en esta conexión borgeano-cortazariana. El análisis de Poot Herrera sobre la obra del mexicano Arreola pone atención en cómo las piezas se ordenan a lo largo de la creación y la relectura se desarrolla en un proceso de ordenamiento permanente que contribuyó a la unidad dinámica que caracteriza a su obra. Por su parte, el ensayo de Morello-Frosch trabaja sobre el ciclo cuentístico policial del argentino Rodolfo Walsh señalando cómo el autor modifica las reglas del género para reformarlos y dar voz a lo silenciado y oculto. La propuesta de este trabajo nos parece particularmente relevante dado el resurgimiento del género policial en el continente asociado a una multiplicidad discursiva y a la experiencia dictatorial. El análisis de Egan sobre *El naranjo* de Fuentes nos revela la riqueza de un texto que la autora propone leer como una novela compuesta de tipo histórica construida en torno al árbol como símbolo de la transculturación que ocurre en México. Finalmente, el ensayo de Filer sobre los relatos de *Trafalgar* de la argentina Gorodischer propone a esta obra como un ciclo cuentístico en que se utilizan los recursos del relato fantástico y la ciencia ficción en la creación de mundos imaginarios configurados desde la realidad particular latinoamericana.

La sección “Género (sexual) e integración textual” es la más cohesionada

del libro debido a la temática común en la representación y trasgresión de la sexualidad. El texto de Mora sobre los *Cuentos malévolos* de Palma nos traslada al decadentismo del modernismo, que revela la crisis de la modernidad en el siglo XIX, centrada en estos cuentos en una jerarquía del mal. Tanto el ensayo de Noguerol enfocado en la sección “Cuentos de Hades” en *Simetrías* de Luisa Valenzuela como el de Casique sobre *Canon de alcoba* de Tununa Mercado, proponen que estas escritoras intentan subvertir el orden patriarcal, la primera a través de la parodización de los cuentos de hadas y la segunda en el ejercicio del deseo y la sexualidad que rompen el “canon” establecido.

Como un ojo que se va abriendo progresivamente lo mejor ha quedado para el final; la sección “¿Nuevas integraciones o viejas discusiones?” contiene cuatro trabajos que efectivamente hacen lo que proponen en la introducción: señalar nuevas direcciones en el estudio de esta especie literaria en Latinoamérica. El acabado estudio de Gotlib ilumina la excepcional obra cuentística de la brasileña Clarice Lispector destacando como constantes lo autobiográfico, los cuentos integrados y la visión crítica del lenguaje y de los géneros. La propuesta de Romano respecto a la obra de Peri Rossi se centra en la relación entre texto, género y lectura, proponiendo particularmente en *El museo de los esfuerzos inútiles* un libro heterogéneo, con cuentos integrados que como el museo se convierten en un espacio heterotópico que desafía las convenciones genéricas. Tanto el ensayo de Corral como el de Brescia se centran en la obra de jóvenes escritores, algunos de los cuales emergieron del fenómeno *McOndo*. El estudio de Corral señala que en las obras de los ecuatorianos Vásconez y Valencia el cuento integrado surge de una resemantización del espacio urbano que se desintegra. Por su parte, Brescia plantea que los cuentos de los mexicanos Toscana y Parra plasman en su literatura integraciones y desintegraciones en espacios como un bar y los rincones de la noche. Este ensayo es particularmente pedagógico y deja planteado el importante debate respecto al uso de la teoría existente no como un paradigma, proponiendo que la teoría está por hacerse.

Uno de los riesgos de volúmenes editados de este tipo es la dispersión que rebasa la unidad temática; sin embargo, no es el caso en este libro centrado en la integración y desintegración de cuentos latinoamericanos proponiendo el desafío de barreras genéricas que abre la puerta a futuros estudios que las derriben o dinamiten. Si bien sería deseable un mayor énfasis sobre otras instancias de este fenómeno literario más allá de México y Argentina y una revisión del curioso criterio de algunos contribuyentes al volumen que ponen en un mismo estudio a escritores tan disímiles en calidad como Quiroga, Rulfo, Subercaseaux o Allende, por otra parte dos aciertos en el libro son que varios de sus ensayos destacan los rasgos de la literatura actual latinoamericana como el topo urbano y lo internacional-globalizado (Menton, Corral, Brescia) y hay enfoques nuevos sobre textos previamente estudiados. En conjunto *El ojo en el caleidoscopio* es un aporte al estudio del texto integrado latinoamericano que nos entrega diversas miradas con textos que interdialogicamente han abierto múltiples bisagras y

efectivamente estimulan la discusión de las barreras genéricas.

**Alicia Mercado-Harvey**  
University of Florida